

En las Tierras del Corazón

Atendiendo el Abuso Clerical de Menores

Progreso, Sanación & Prevención

Introducción

La Iglesia Católica del Suroeste de Iowa lamenta el abuso que han sufrido niños y personas jóvenes a manos de aquellos quienes deberían guiarles hacia Cristo y, por el contrario, violaron esta confianza sagrada. El dolor que han sufrido las víctimas, sus familias, y los fieles católicos puede ser muy difícil. El Obispo Richard Pates y todos los líderes de la iglesia en la Diócesis de Des Moines ofrecen sus disculpas a todas las víctimas por sus heridas y por el impacto que el abuso ha tenido en sus vidas.

Razonamiento para Recopilar una Lista

Más que disculpas, lo que las víctimas y los fieles merecen es un recuento completo, en base a nuestro saber y entender, del alcance del abuso. Para las víctimas y para la comunidad en general, la sanación será más probable cuando los líderes de la iglesia reconozcamos las transgresiones de nuestro clero. Más aún, esperamos que al compartir esta lista podamos exhortar a otras víctimas para que salgan a reportar abusos. Con ese propósito, la Diócesis de Des Moines ha preparado, para su publicación, una lista de aquellos sacerdotes que han sido denunciados con fundamentos de abuso sexual de menores.

Metodología: Criterio Utilizado

Es importante el notar que en todos los casos, con la excepción de dos, los nombres en la lista fueron revelados públicamente, fueron estudiados y se tomaron acciones cuando surgieron las denuncias por parte de las víctimas.

El Comité de Revisión de Denuncias – un grupo conformado en su mayoría de laicos que ofrecen consulta y recomendaciones al obispo en asuntos relacionados con la protección de niños, incluyendo, como su nombre sugiere, denuncias en contra de sacerdotes – ha encontrado **validez** en las denuncias en contra de estos sacerdotes. Por validez, queremos decir que se ha determinado que hay “evidencia suficiente para establecer bases razonables para creer que ha ocurrido el abuso que se denuncia.” Hemos desarrollado un documento, Preguntas Frecuentes (FAQ), para ofrecer más información sobre esto y sobre asuntos relacionados con nuestra metodología, el cual puede encontrar en www.dmdiocese.org/victim-assistance.

Como se mencionó anteriormente, las denuncias en contra de la mayoría de los sacerdotes en la lista se hicieron cuando ellos aún vivían y la diócesis tuvo la oportunidad de estudiar las denuncias en un proceso exhaustivo por el cual se entrevista a la persona que levanta la denuncia, a testigos y al acusado. El sacerdote acusado frecuentemente cuenta con un abogado para asistirle en su defensa, de acuerdo con la ley de la iglesia. Luego de cada investigación, el Comité de Revisión de Denuncias llegó a una decisión sobre si la denuncia pudiera tener fundamento.

En algunos casos, se reportó una sola denuncia a la diócesis solamente luego del fallecimiento del sacerdote, en veces varios años después de su muerte y décadas después de que sucedió el supuesto abuso. Como no se pudo determinar la validez y el fundamento de estos casos individuales, estos no fueron incluidos. Se incluyeron, sin embargo, los casos de sacerdotes sobre quienes se levantaron múltiples denuncias luego de su muerte. En uno de los casos, estas denuncias se hicieron de manera pública. Para más información, favor de visitar la sección de FAQ.

Más allá de los nombres en esta lista, es importante el entender el contexto en particular, así como la historia dentro de la cual se llevó a cabo el abuso, así como la reforma a la que se ha comprometido la Iglesia Americana, incluyendo esta diócesis, por casi 20 años.

Historia

Al examinar este problema en nuestra diócesis y a nivel nacional, podemos discernir tres movimientos o períodos de tiempo:

1. Las décadas anteriores al 2002 -- el período entre 1940 y el 2002, que cubren las series del Boston Globe a inicios de la década de los 2000 y el Reporte del Gran Jurado de Pensilvania en el 2018
2. Del 2002 al presente – comenzando con la implementación del *Estatuto para la Protección de Niños y Jóvenes*
3. Más recientemente, tenemos la revelación durante el año pasado del comportamiento criminal de Theodore McCarrick

Antes del 2002

La gran mayoría del abuso sexual por parte del clero sucedió entre 1940 y el 2002. No se puede tolerar tal comportamiento. El abuso, así como las fallas de algunos líderes de la iglesia, es una fuente de vergüenza para la Iglesia.

El Colegio de Justicia Criminal John Jay ofreció análisis y observaciones sobre este período de tiempo y les exhortamos a revisar este registro que ha sido cuidadosamente documentado.

The Nature and Scope of Sexual Abuse of Minors by Catholic Priests and Deacons in the United States 1950-2002, publicado en febrero del 2004

The Causes and Context of Sexual Abuse of Minors by Catholic Priests in the United States, 1950-2010, Primera impresión, mayo del 2011

Entre las conclusiones claves del estudio encontramos:

- El 4 por ciento de todos los sacerdotes sirviendo en ministerio en los Estados Unidos entre los años 1950 y 2002 fueron acusados de abuso sexual de menores.
- Hubo más casos de abuso en la década de 1970 que en cualquier otra década, llegando a su máximo a finales de los 70s y con una marcada declinación al llegar a 1985.
- No hay una causa única del abuso sexual de menores por parte de sacerdotes sino “cambios sociales y culturales en las décadas de los 1960s y 1970s que se manifestó en

un aumento en los niveles de comportamientos pervertidos en la sociedad en general y también entre sacerdotes de la Iglesia Católica en los Estados Unidos.”

El historial de abuso en nuestra diócesis sigue una trayectoria similar:

- Del número de sacerdotes que han servido en el ministerio de la Diócesis de Des Moines, 1.7% han tenido denuncias fundamentadas de abuso. Sin embargo, sabemos que una sola denuncia fundamentada es demasiado.
- El abuso llegó a su máximo nivel en la década de los 1970s con 22 denuncias fundamentadas en ese período de tiempo, en contra de cuatro sacerdotes, lo que representa el 50% de todas las denuncias fundamentadas.
- En los treinta años inmediatos pasados, la única denuncia **fundamentada** de abuso sexual contra un menor por un miembro del clero se levantó en 1997 y se reportó una década después.

Para más información sobre el reporte del Gran Jurado de Pensilvania, Commonweal publicó, “The PA Grand-Jury Report: Not what it seems,” de Peter Steinfeld, el 21 de marzo del 2019.

Para tener acceso a los recursos que se mencionan anteriormente, visite dmdiocese.org/victim-assistance.

Aunque no se puede justificar de manera alguna el mal comportamiento de ciertos miembros del clero, los tres recursos mencionados anteriormente nos ayudan a una mejor percepción de la complejidad de la situación tanto de la sociedad como de la Iglesia durante este período de nuestra historia.

Del 2002 al Presente

Con la implementación por parte de los obispos de Estados Unidos del *Estatuto para la Protección de Niños y Jóvenes* en el 2002 (disponible en nuestra página web), la Iglesia Americana ha tomado acciones dramáticas y efectivas para atender el problema de abuso sexual por parte del clero. Los obispos permanecen vigilantes, habiendo actualizado el estatuto nacional en tres ocasiones (2005, 2011 y 2018)

El estatuto dio inicio a acciones obligatorias que la Diócesis de Des Moines ha seguido determinadamente. Nuestra diócesis puso en efecto una política por primera vez en 1988, y luego la revisó para que cumpliera con el estatuto en el 2002. Nuestra política diocesana, actualizada en el 2016, señala varias prácticas claves:

1) Cuidado de las Víctimas

La principal preocupación y el enfoque de los esfuerzos de la diócesis son las víctimas. La diócesis está comprometida con la recuperación de las víctimas. La mayoría de las víctimas tienen ahora alrededor de 50 años o más. Para muchos, el trauma ha sido severo y la diócesis busca facilitar lo más posible en el proceso sanación. Se han ofrecido servicios de consejería a las víctimas de abuso. La diócesis ha llegado a acuerdos por más de \$3 millones en reclamos como resultado de los abusos. Las fuentes de estos fondos incluyen \$1 millón de cobertura de

nuestros seguros y el resto se ha obtenido de intereses de los fondos de reserva de la diócesis, incluyendo ganancias e ingresos por inversiones por la venta de la anterior residencia del obispo. Las fuentes no incluyen fondos operativos de la diócesis (como por ejemplo la Campaña Anual Diocesana).

2) Reporte de abuso sexual

- a. La disponibilidad de un Consejero para Asistencia de Víctimas que sea externo, que no sea empleado de la Iglesia, para recibir reportes y para asegurar que se lleve a cabo una investigación y un proceso apropiado.
- b. Cada acusación de abuso sexual de un menor que se reporte a la Diócesis de Des Moines se turnará inmediatamente a las autoridades legales para su investigación sin importar cuando haya ocurrido el presunto abuso.

3) Tolerancia Cero

Cualquier sacerdote sobre quien se haya determinado que ha cometido una acción de abuso sexual de un menor, será removido permanentemente del ministerio de la Iglesia. “Una falta y estás fuera.” Por lo tanto, asegurando que, luego de un primer reporte fundamentado de abuso, sea imposible que se multipliquen abusos futuros dentro del contexto de la Iglesia.

4) Transparencia y Responsabilidad ante la Comunidad

Además de turnar la denuncia a las autoridades legales, la diócesis retira al acusado de cualquier ministerio público y hace pública la denuncia.

En los pasados 15 años, el Comité de Revisión de Denuncias ha servido efectivamente al obispo y a la gente ofreciendo responsabilidad y transparencia a nombre de la comunidad. Presidido actualmente por un abogado de Council Bluffs, el comité incluye a un jefe de policía, a un juez de la corte de distrito, a un maestro jubilado, a un psicólogo, a un diácono permanente y a un sacerdote. En conjunto, el comité aconseja al obispo sobre los asuntos relacionados con abuso sexual y mala conducta, así como una revisión regular de las políticas y procedimientos de la diócesis.

5) Prevención

Desde que se estableció el Estatuto en el 2002, la Diócesis de Des Moines ha llevado a cabo **18,525 revisiones de antecedentes penales y programas de entrenamiento sobre ambiente seguro para todos los empleados, voluntarios, miembros del clero o comunidades religiosas y seminaristas.** Esta revisión incluye registros del condado, estatales y nacionales sobre historial criminal, listas de alerta, y registros estatales y nacionales sobre abuso sexual. Además, deben completar el entrenamiento sobre ambiente seguro antes de ser aceptados en la función que buscan obtener. Para poner esto bajo contexto, **casi el 17% del total de los católicos en la diócesis ha recibido una revisión de antecedentes penales y entrenamiento para protección de menores.** El ambiente seguro también incluye educación para niños a su respectivo nivel.

Es requisito para todos los ministros de la diócesis el completar lecturas mensuales sobre ambiente seguro para poder seguir aprendiendo sobre formas de cómo identificar comportamiento de captación, ofrecer un ambiente seguro para niños y para responder adecuadamente ante una denuncia. De hecho, durante el tiempo del Obispo Pates en la diócesis, la conciencia sobre un ambiente seguro ha llevado a líderes en las parroquias a expresar preocupaciones sobre un sacerdote. Estas preocupaciones se presentaron ante el obispo, las cuales llevaron a una investigación que llevó eventualmente a descubrir denuncias de abuso contra un menor décadas atrás. El sacerdote ya ha sido laicizado. Esta situación dejó claro la efectividad de un buen entrenamiento, la receptividad de la diócesis en tomar seriamente las preocupaciones que se le reporten y la toma de acciones inmediatas una vez que surgen las denuncias.

Además, es requisito para los sacerdotes y diáconos que nos visiten de fuera de la diócesis que presenten una declaración personal de aptitud por de parte de su diócesis y/u obispo de procedencia, dando fe de que han recibido revisiones de antecedentes y de seguridad similares.

A nivel nacional, la combinación de revisión de antecedentes penales, entrenamiento y vigilancia han hecho la diferencia. Cuando observamos todas las acusaciones **a nivel nacional** en los pasados tres años, **se han reportado 22 denuncias (no necesariamente fundamentadas) de abusos recientes entre los años 2015 y 2017**. Esto tomando en cuenta una población de aproximadamente 72 millones de católicos a nivel nacional.

Una sola instancia de abuso es demasiado y el único número aceptable es cero. Al mismo tiempo, solamente en el estado de Pensilvania (en donde se publicó el reporte del gran jurado) sólo en el año 2017, 42 maestros han perdido su licencia por mal comportamiento sexual. Nuestros métodos de prevención junto con una firme política de tolerancia cero están funcionando.

6) Compromiso Con Cumplir

Hemos implementado fielmente y administrado las reformas nacionales que iniciaron en el 2002. Para asegurar que exista cumplimiento de tales, los Obispos de los Estados Unidos ordenaron auditorías anuales para verificar el apego con las políticas y procedimientos del Estatuto. Un auditor nacional independiente StoneBridge Business Partners ofrece la auditoría anual. Cada tercer año esta se lleva a cabo “localmente” en donde revisan los archivos, entrevistan al personal, y verifican los procedimientos de forma similar a las auditorías financieras en el mundo empresarial. Los otros dos años, la auditoría se lleva a cabo por escrito. Este otoño pasado, StoneBridge reportó que la Diócesis de Des Moines estaba en cumplimiento con el estatuto nacional. La diócesis ha estado en cumplimiento en cada revisión desde su inicio en el 2003.

La conducta criminal de Theodore McCarrick

A la vez que la Diócesis de Des Moines, junto con otras diócesis de todo el país, han cambiado con la reforma, sabemos que debemos seguir vigilantes. En el transcurso del año pasado, se hizo

de conocimiento público que Theodore McCarrick, anterior cardenal de la Iglesia Católica era culpable de abuso sexual de menores a la vez que estaba siendo promovido a cargos de alta responsabilidad en la Iglesia. Esto es muestra de que nuestra Iglesia Católica debe permanecer atenta para terminar con el abuso de niños y jóvenes. McCarrick fue “separado del sacerdocio” o devuelto al estado laico y relegado a una vida privada de “oración y penitencia.”

Se han propuesto reformas adicionales que aplican a los obispos de la Iglesia Americana. Estas incluyen:

- El establecimiento de un sistema independiente para reportes que no tenga conexión alguna con la iglesia institucional para que se reciban las denuncias y se actúe sobre ellas sin prejuicio alguno.
- Implementar un código de conducta para obispos.
- Establecer medidas disciplinarias para los obispos que sean encontrados culpables de mala conducta.

El Santo Padre, el Papa Francisco, se reunió con todos los presidentes de las conferencias episcopales de todo el mundo del 21 al 24 de febrero para crear conciencia mundial y para comenzar el proceso de una reforma global. El resultado fue la determinación de eliminar el abuso sexual por parte del clero estableciendo procedimientos a nivel mundial que ya están instaurados en los Estados Unidos. Ese paso está en línea con la identidad global de la Iglesia “Católica.”

Compromiso Por Seguir Adelante

Hemos avanzado tomando pasos firmes pasos.

El publicar esta lista de aquellos sacerdotes que tienen denuncias fundamentadas de abuso en contra de ellos es solamente una acción. Seguimos comprometidos y enfocados en nuestros esfuerzos por proteger a nuestros niños, en nuestras parroquias, nuestras escuelas, y en toda la comunidad. Llevamos a cabo robustas revisiones de antecedentes penales y entrenamiento sobre ambiente seguro comprensivo y riguroso.

Seguiremos respondiendo a las denuncias sobre abuso con transparencia, responsabilidad y publicaremos la lista actualizada conforme se fundamentan las denuncias.

Para reportar casos de abuso, favor de comunicarse con las autoridades legales o con Sam Porter, en Polk County Crisis and Advocacy. El Sr. Porter funge como consejero independiente para la asistencia de víctimas, él no trabaja para la diócesis. Se puede comunicar con el Sr. Porter llamando al 515-286-2015 o Sam.Porter@polkcountyiowa.gov.